

# ACERCAMIENTO AL PATRIMONIO CINEMATOGRAFICO VALENCIANO: INÉDITOS DE LA FILMOTECA VALENCIANA ( RECUPERACIÓN, CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y DIFUSIÓN).

**Laura Marín Marchante.**

## **Resumen**

En este breve acercamiento a un tema tan extenso como el patrimonio cinematográfico valenciano, se expone la intención de promover el estudio y el interés del público por un tipo de cine amateur como es el estudio de inéditos o “imágenes en movimiento evocando todo aspecto de la vida de nuestras sociedades, de ayer y de hoy, realizados bajo todos los formatos y soportes y que, en su origen, no estaban dirigidos a una difusión dentro de los circuitos profesionales del audiovisual”.

Inciendo en el proceso de recuperación; localización, identificación y comprobación del estado del material para una posible restauración o conservación y catalogación que se realiza en los archivos de las filmotecas.

En 1989, el programa *Inéditos* de la televisión pública de la RTBF ( Charleroi, Bélgica ) convocó en el primer coloquio europeo dedicado a las películas no profesionales. El término “ inédito “era comúnmente utilizado para reemplazar el término *amateur* , con carácter despectivo. Los participantes decidieron por unanimidad redefinir el concepto. En el futuro el término inéditos designaría : “Las imágenes en movimiento evocando todo aspecto de la vida de nuestras sociedades, de ayer y de hoy, realizados bajo todos los formatos y soportes y que, en su origen, no estaban dirigidos a una difusión dentro de los circuitos profesionales del audiovisual”. Es un término relativamente joven que designa una práctica bastante antigua, pero poco estudiada.

No era excepcional que, en los inicios del cine, un representante de una sociedad productora de películas se dirigiera a fotógrafos para pedirles que filmaran algunos actos públicos locales. Las imágenes se compraban por un precio bastante bajo o eran intercambiadas por películas vírgenes. Una vez el cambio o venta concluido, las secuencias iban dirigidas a enriquecer un fondo de archivo que disponía de todos los derechos de utilización.

Es importante destacar las limitaciones técnicas de estos formatos de paso estrecho, de 8mm y doble 8, de 16 mm, de 9,5mm y súper 8mm y, por supuesto, las limitaciones estéticas que no permitían a sus autores darse grandes licencias, por ello muchas veces han sido despreciados por su baja calidad visual o técnica, sin apreciar el valor que por si mismos tienen esas ventanas de realidad.

Los etnólogos empezaron a apreciar el trabajo de autores como el marqués de Wavrin que, a principios de siglo invirtió una fortuna en la realización de películas de 35 mm dedicadas a los cortadores de cabezas de la Amazonia, o del ingeniero Pierre Van

Deuren, que en 1927 realiza un viaje privado al Congo belga y las imágenes que filma le sirvieron como argumento irrefutable para defender un proyecto de mejora y reorganización de los transportes del bajo Congo.

Otros cineastas no dudaron en empujar más lejos su utilización de las películas. Hacían casi obras pioneras en según que campos, como Georges Stievenaert que para llevar su campaña política, en las elecciones comunales de 1938 en la ciudad de Saint Ghislain, Bélgica, decide realizar, con la ayuda de escenas que filma en su pueblo, uno de los primeros films amateurs de propaganda electoral. A pesar de su gran calidad, un gran número de realizaciones desaparecieron o fueron conocidas sólo por un cierto número de amigos o conocidos para quienes esas imágenes no podían interesar a personas ajenas, como lo precisa el título de un trabajo publicado recientemente por la Asociación Europea de Inéditos (AEI) "No podemos ver lo que ignoramos" Y es lamentable que haya un desconocimiento tal de todo este material que aporta ingente información de nuestras sociedades. Siendo muy respetuosos y precisos en este punto, ya que la privacidad de las imágenes que depositan los autores o depositantes viene estipulada por un contrato que se realiza con los mismos, es decir, no tiene un carácter público si los donantes no lo autorizan, porque se trata de imágenes personales, familiares, cargadas de intimidad.

Llegados a este punto conviene hacer la distinción dentro de los inéditos de un tipo de cine Familiar, que es aquel que se realiza para mostrar acontecimientos familiares y populares, detalles de la vida cotidiana, viajes, etc. Y el cine Personal que pretende reflejar de modo más concreto sucesos o acontecimientos históricos, y que da más protagonismo a la acción o al escenario que a las personas del entorno del autor. De ahí lo delicado y controvertido de su estudio y la a veces difícil explicación de su gran valor como obra de arte.

Debemos esperar a los cambios del paisaje audiovisual provocado por la televisión, para que empecemos a interesarnos, desde otro punto de vista sobre las imágenes en movimiento. Aparecida durante los años 50, la televisión creó un nuevo mercado de la imagen. La programación cotidiana supone una renovación regular de los contenidos. Rápidamente la televisión entró en cada hogar. Inauguró una nueva relación entre el público y la imagen, lo cotidiano ocupa un lugar cada vez más importante para los reportajes, la información, los documentales, etc.

La proliferación de cámaras amateurs súper ocho formó una red de testigos potenciales privilegiados, susceptibles de registrar esos numerosos acontecimientos no cubiertos o de testimoniar de otra forma los temas de actualidad. La existencia de tales documentos presentaría un interés histórico y periodístico evidente. Documentos consagrados a la vida de todos los días, a hechos de apariencia tan banal como fiestas familiares o populares, aniversarios, vacaciones, pero también manifestaciones más importantes desde el punto de vista histórico, vistos por los hombres de la calle, adquieren gran relevancia como fuente primaria de información y también por su interés como material cinematográfico, y su valor "per se".

El IVAC o Instituto Valenciano de Cinematografía Muñoz Suay, movido por la sensibilidad de salvaguardar las imágenes en movimiento y todo un patrimonio cinematográfico, como documentos, y materiales, intenta que el enorme porcentaje de pérdida en la cinematografía valenciana no aumente. Siguiendo las recomendaciones que sobre la salvaguarda y la conservación de imágenes en movimiento publicó la UNESCO en su 21 reunión en Belgrado en 1980, y con la colaboración de la FIAF( Federación Internacional de Archivos de Films) que se creó en 1938, y que permite un foro de debate sobre la conservación y restauración principalmente, un continuo intercambio de información y una intensificación de la cooperación internacional, las filmotecas intentan conservar y difundir el patrimonio cinematográfico. Tarea difícil y poco conocida por el público.

Ni los materiales, ni sus procesos de elaboración, fueron especialmente pensados para la conservación a largo plazo ; de hecho, y aunque controlando las condiciones de uso y almacenamiento, puede conseguirse larga vida para las películas, no existen todavía materiales, ni sistemas que garanticen su conservación indefinida.

Tres son los procesos que forman parte de la Recuperación. En primer lugar es necesario localizar las películas, tarea difícil, una vez localizado se inicia la identificación del material. Las condiciones en que este llega impiden, a veces, llevar a cabo una completa identificación, el tercer proceso es el que permite comprobar el estado en que llega el material y establecer los criterios para su conservación y una posible restauración. Las fases fundamentales del proceso técnico de restauración son tres : el repaso, el lavado y la reproducción o tiraje de copias.

Las condiciones de almacenamiento, tanto en sus aspectos ambientales como en la preparación de las propias películas, influyen decisivamente en sus posibilidades de conservación. Todo el material conservado en un archivo ha de ser catalogado según criterios científicos, con el fin de hacerlo accesible, y permitir su difusión. La FIAF ha elaborado una serie de recomendaciones para orientar sobre las condiciones generales de almacenamiento de películas. Se requiere una preparación previa de la película que incluye: lavado, limpieza, rebobinado y envasado. Diferente clasificación por tipo de material a la hora de almacenar: según las características de uso del material, según necesidades de soportes y emulsiones, manteniendo una seguridad de riguroso aislamiento por la inflamabilidad de la nitrocelulosa, una conveniente ventilación, temperatura y humedad relativa del aire. Se realiza una exhaustiva catalogación que atiende a criterios técnicos y de contenidos.

De manera muy breve, haré un somero acercamiento al valiosísimo material que se conserva y estudia en el archivo del IVAC. Películas que desde los años 20 nos muestran un recorrido por la vida , historia y cultura de la Comunidad Valenciana, como memoria colectiva a través de los recuerdos individuales.

Podemos estudiar documentos tan interesantes y trascendentes como los que reflejan los efectos del bombardeo en la Asociación de Dependientes de Barcelona en octubre de 1934, o las manifestaciones por la proclamación de la República en 1931 o el aspecto tras la quema del Colegio Salesianos de Alicante, quemado antes de la guerra civil.

El cambio de una ciudad y sus gentes a través de los ojos de ciudadanos de a pie con secuencias de Valencia en los años 20, 30 y 40. La evolución urbanística de sus plazas y calles, el estudio arquitectónico de sus edificios. Es importante mantener la identidad de cada pueblo, haciendo perdurar su cultura y sus manifestaciones populares, haciendo que la gente no olvide ni descuide su patrimonio, tanto visible como invisible. Cintas que nos acercan a las fiestas populares de gran tradición, como las Fallas, los toros o los Moros y Cristianos.

Estos valiosos testimonios nos permiten también estudiar el papel de la mujer en la sociedad valenciana, la evolución del núcleo familiar, la introducción de nuevas tecnologías, industria, comercio, moda, cambios político-sociales y culturales del siglo XX. Nos permite también el acercamiento a ciudades europeas, e internacionales, su patrimonio histórico-artístico a través de los viajes y la mirada del cineasta aficionado a ciudades como Roma, Lourdes, Río de Janeiro, Viena , Venecia, Milán, etc. Por supuesto, es de incalculable valor el recorrido que estos autores desinteresados realizan sobre el patrimonio valenciano, con un análisis pormenorizado de sus monumentos y manifestaciones. Como importantes y curiosas son también las imágenes que reflejan el aspecto de Valencia en 1957, tras la riada que asoló la ciudad, o las que muestran costumbres ya en desuso como la de bendecir automóviles. Imágenes tan suculentas como las manifestaciones durante la transición democrática, incluida la toma de la ciudad por el ejército en el golpe de estado de 1981.

Hay que agradecer la inestimable colaboración e interés de estos autores que donan o depositan dichos materiales en archivos especializados, permitiendo así su estudio y por supuesto su conservación.

La intención de recuperar, conservar, restaurar y difundir el patrimonio fílmico valenciano, pasa también por rescatar estas huellas inéditas de la sociedad y ponerlas en valor. Por tanto, la idea de justificar su conservación o de animar a su estudio resulta un poco cómica, porque es evidente que forman parte de nuestra historia, de nuestro patrimonio cultural y social y sería triste perder una muestra más de arte, que nos ha permitido comprender una época determinada y comprendernos mejor dentro de estos escenarios. Es indispensable para esto mantener un diálogo e interacción entre pasado, presente y futuro que redefina nuestra historia y nuestra cultura.

## **Bibliografía**

Kapstein, Nancy. *Reencontres autors des inèdits. Jubilee book essays on amateur film*. Association européenne inédits. Bélgica 1997.

Zimmerman 977, Patricia R. *Reel families: a social history of amateur film*. Indiana University Press. Bloomington, Indianapolis, 1995.  
*La imagen rescatada*. Filmoteca Generalitat Valenciana. Valencia, 1995.